

LA NUEVA AVENTURA DE LA PRIMERA MUJER EN EL POLO SUR



Liv Arnesen volverá al Polo Sur a fines de este año con su compañera de aventuras Ann Bancroft.

LIVARNESSEN.COM

Cuando escuchas la palabra "frío", ¿qué es lo primero que se te viene a la cabeza? –le pregunto a Liv Arnesen, 59 años, noruega, profesora secundaria, exploradora, charlista motivacional y esquiadora empedernida desde los tres años, en un país donde esquiar es posiblemente más popular entre los niños que andar en bicicleta.

Liv Arnesen es la mujer que ha liderado las expediciones femeninas más importantes hacia el Ártico y la Antártica. Fue la primera mujer en alcanzar el Polo Sur, sola y sin ayuda, en 1994, en una expedición que duró 50 días y que le dejó experiencias y material suficiente para escribir su libro más famoso, *Las chicas buenas no esquían al Polo Sur*. Luego, volvió al continente blanco en el año 2001, esa vez acompañada por la esquiadora estadounidense Ann Bancroft (no confundir

La esquiadora noruega Liv Arnesen dice que encontró la verdadera paz mental cuando alcanzó sola y sin ayuda el Polo Sur. Era 1994. Hoy, mientras prepara una nueva expedición, explica por qué arriesgar la vida en los sitios más inhóspitos del mundo es una buena forma de encontrar la felicidad.

Por **Magdalena Andrade N.**

con la actriz Anne Bancroft). Y ahora, para finales de este 2012, con la misma Ann prepara otra expedición hacia esos territorios australes. Bajo el nombre Access Water, la nueva aventura quiere alcanzar nuevamente el Polo Sur para hacer un llamado de atención sobre la escasez de agua en el mundo, esquiando en compañía de una mujer en representación de cada continente.

Ahora, mientras le pregunto a Liv Arnesen por el frío, no puedo evitar recordar una de las fotos principales en su página web (www.livarnesen.com): un retrato tomado en la Antártica durante la expedición del 94, donde Liv aparece protegida bajo un gorro forrado de chiporro, y la piel de su cara aterida, agrietada por el viento, escarchada y azotada por quien sabe qué otras inclemencias antárticas. Así, uno podría adivinar que es el frío uno de los princi-

pales enemigos para alguien que se enfrente a la trabajosa tarea de conquistar el Polo. Pero no lo es. Ella dice que no. En su libro, Liv cuenta que el frío, en su caso, dejó de ser frío gracias a un buen saco de dormir de plumón, alimentos de última generación concentrados en calorías, botas impermeables a todo evento, calcetines que auto-generaban calor y un dedal de Drambuie para ocasiones especiales. Es decir, todo lo que no tuvieron los primeros en la carrera polar: Amundsen, Scott y Shackleton, los expedicionarios antárticos del siglo pasado más conocidos, y quienes sí tuvieron a las bajas temperaturas como su reto mayor.

Liv tampoco creía que las grietas en el camino fueran su enemigo más difícil, a pesar de que durante su viaje solitario estuvo a punto de caer en una, se golpeó la cadera, sintió el corazón

salírsele por la boca, y sufrió una hipotermia menor. Y si finalmente hubiese caído, ni las herramientas que llevaba especiales para salir de un hoyo y el transmisor para alertar cualquier emergencia, Liv sabía que las posibilidades de que la rescataran a tiempo serían escasas. Aún así, no fue su enemigo principal.

Quizás, cree la propia Liv, su verdadero enemigo fue todo el tiempo que se demoró en tomar la decisión de hacer ese legendario viaje al Polo Sur, cuando tenía ya 39 años y estaba casada, pero aún no tenía hijos y casi había decidido no tenerlos, porque quería vivir la vida de una forma distinta.

En su libro *Las chicas buenas...* dice, incluso, que cuando le dijo a su madre que iría al Polo Sur, ella se preocupó en extremo. Cómo no, cuenta Liv, si su hija prefería hacer este viaje a quedar embarazada. También recuerda lo difícil que fue conseguir auspiciadores, gente que confiara en ella, y, sobre todo, el apoyo de otras mujeres: las que la rodeaban, por lo menos, estaban más interesadas en la moda, la decoración y la crianza.

Por muchos años, dice Liv, sintió la presión de ser igual. Hasta que decidió encontrar su lugar en la vida.

Liv Arnesen escogió viajar a los 39 años porque recién a esa edad se sintió segura para hacerlo.

–Pero estuve soñando con este viaje por treinta años. Durante la travesía, varias veces me sentí un poco vacía, pero también me produjo la mayor de las alegrías. Entonces, me prometí volver a casa y transmitirles a los jóvenes sobre la gran alegría de tener un sueño, o saber la dirección que quieres darle a tu vida –dice Liv, con las palabras de quien convirtió su travesía, y todas las que vinieron después, en el material con el que recorre el mundo dando charlas sobre emprendimiento, motivación y superación de obstáculos.

–¿Y el frío, Liv, qué es?

–¿El frío?... Es un copo de nieve.



Su histórica travesía en solitario al Polo Sur duró 50 días. Terminó justo el día de Navidad.

–¿Y la fuerza de voluntad? ¿Cuánto sirve a la hora de emprender un viaje extremo como éste? –le escribo en un correo electrónico a fines del año pasado, un 2011 que para Liv fue muy movido: lo pasó entre viajes y conferencias, celebrando el centenario de la llegada de su compatriota Roald Amundsen a la Antártica, el 14 de diciembre de 1911.

Liv Arnesen contesta así: “La fuerza de voluntad sirve para saber que lo imposible toma más tiempo que otras cosas para lograrlo”.

“Mi primer sueño fue estudiar Química. Uno de mis modelos era Marie Curie. Al crecer, me concentré en la literatura, el deporte y la vida al aire libre. Empecé a estudiar literatura e historia nórdica en la

Universidad de Oslo. Al mismo tiempo, tomé un trabajo como reportera en el periódico local y fui entrenadora infantil de esquí. Quería trabajar como periodista, pero con los años, empecé a hacer clases en una secundaria y me encantó”.

Su primera expedición grande fue recién en 1992, cuando tenía 37 años, y enfiló hacia Groenlandia. Ahí se convirtió en la primera de todo el equipo –compuesto por varios hombres, que en un principio tenían reticencia a la idea de viajar con mujeres– en completar una travesía sin ayuda a través de la capa de hielo groenlandesa. Ese logro la alentó a dar el siguiente paso: el Polo Sur.

En un principio, este nueva travesía –que planeó con pocos meses de anticipación– la haría acompañada con la esquiadora Julie Maske, con quien ya se había aventurado en Groenlandia. Pero, antes de la expedición, su compañera declinó. Julie reconoció que no se sentía con la suficiente fortaleza para acompañarla, y, sobre todo, que ya estaba cansada de esquiar

en grandes espacios blancos.

–Y en vez de pedirle a alguien que no conocía muy bien para que me acompañara, decidí esquiar sola –cuenta Liv, quien el 4 de noviembre de 1994, ataviada con una mochila de 15 kilos en la espalda y arrastrando un trineo que pesaba en total más de 80 kilos, empezó su camino rumbo al Polo Sur.

Cincuenta días demoró la travesía, que terminó justo el día de Navidad. Cincuenta días en que se cayó, sufrió congelamientos, y hasta vio cómo sus equipos de apoyo –como el radiotransmisor– fallaban. Días y días en que esquió tarareando una y otra vez la canción Lambada, simplemente porque no podía sacársela de la cabeza.

Aún así, Liv Arnesen recuerda ese viaje como una sucesión de días sin frío, sin hambre y sin cansancio.

“La esencia de todo el entrenamiento mental se encuentra en la relajación, la concentración y la capacidad de visualizar. Una vez que hayas dominado el arte del



Febrero NIÑOS GRATIS* en Termas de Chillán



VERANO
UNA EXPERIENCIA
INOLVIDABLE



Club de la Montaña Termas de Chillán

PARA NIÑOS DE 6 A 12 AÑOS. Conoce y aprende de la naturaleza con: excursiones, juegos, dinámicas, danzas, entrenamientos talleres, juegos en el muro de escalada, arborismo para niños, canopy y mucho más. Todo junto a monitores especializados.

CLÍNICA DE GOLF EN LA MONTAÑA con Nicolás Perrot

FEBRERO 17 AL 18 | MARZO 2 AL 4 / 16 AL 18



* NIÑO EN CIMA ADICIONAL ACOMPañANDO DE SUS PADRES.
PROMOCIÓN VÁLIDA MÍNIMO 2 NOCHES EN GRAN HOTEL TERMAS DE CHILLÁN.
NO ACUMULABLE A OTRAS PROMOCIONES. CUPOS LIMITADOS.
VÁLIDO SOLO PARA NUEVAS RESERVAS.



reservas . Santiago (2) 233 1313 . Chillán (42) 43 4200
encuéntranos en [f](#) [t](#) | www.termaschillan.cl



“Esquiar en la Antártica era como caminar por una galería de arte moderno”, recuerda Liv.

entrenamiento mental, se desvanecen los temores. Me preparé mentalmente, imaginando que

sería terriblemente frío, con tormentas de nieve la mayor parte del camino; que sería extremadamente difícil instalar mi tienda de campaña en una tormenta, que tendría congelada hasta la médula cada mañana. En mi cabeza daban vuelta experiencias terribles, causadas por el hambre y el frío”, cuenta Liv Arnesen en su libro.

Y sin embargo, dice, nada de eso pasó.

KUNZA

H O T E L S

San Pedro de Atacama • Chile

El momento de la conquista en 1994:
fue la primera mujer en conseguirlo.



Dieciocho años más tarde, le preguntó qué sacó de esa experiencia. Liv no es una deportista de alto rendimiento –no se dedica a eso–, ni una cazadora de récords, científica o feminista outdoor. Es –dice– una mujer común y corriente que en ese viaje a la Antártica conoció el verdadero significado de la palabra “libertad”.

–Recuerdo con encanto los días esquiando sola. Días en que esquiar era como hacer una caminata por una galería de arte de moderno. Cuando

xxxxxxxxx

tenía 20 años, una avalancha me arrastró por unas montañas en Noruega. Recuerdo que me dije a mí misma: no voy a morir ahora. En la Antártica no pasó nada como eso: con ese viaje puedo decir que cargué las baterías para el resto de mi vida.

“La soledad es tan necesaria como comer y dormir, y sólo de esa manera se puede encontrar

la calma y tomar contacto con uno mismo”, dice Liv Arnesen en su libro.

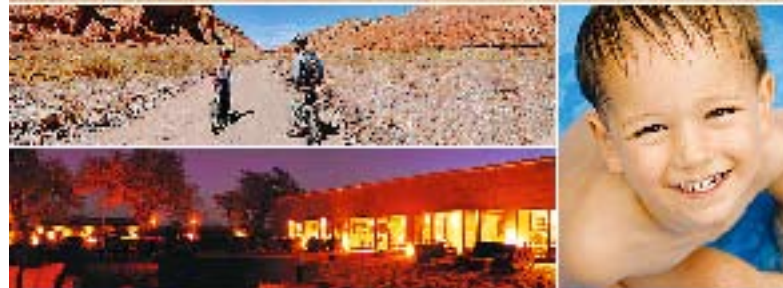
Sin embargo, desde entonces, todas sus siguientes expediciones –al Ártico en 2005 y 2007, y a la Antártica nuevamente en 2001– han sido en compañía de su socia de aventuras, Ann Bancroft, con la que volverá en noviembre al Polo Sur en la expedición Access Water (www.yourexpedition.com), donde también habrá una chilena, Marcia Gutiérrez. El objetivo práctico de este viaje es hacer un plan de estudios escolar que haga conciencia entre los niños y grandes sobre el cuidado del agua en el planeta.

–Simbólicamente, elegimos una mujer de cada continente para que el plan de estudios se replique en todo el mundo. Además, porque somos de distintas edades, cultura, religión y experiencia, y trabajaremos juntas en el hielo para llegar al Polo Sur.

–Te han dicho varias veces que estás loca por poner en riesgo tu vida de esa forma. ¿No les encuentras nada de razón?

–No. Creo que soy la mujer más conectada a la tierra que conozco. ■

Mágica continental. Ven y disfrútalo en Familia.
(*) En Febrero niños gratis.



Reservas: reservas@hotelkunza.cl
Tel: (56-2) 246 8836 / 249 8835 / 246 8832

(*) Más de 41 Millones de Chile por habitación, acreditado de un adulto.
Programa de Incentivos: Niños 3 meses / Cupos limitados / No acumulable para otras promociones.

www.hotelkunza.cl